



Los circuitos blandos son una perfecta mezcla de tecnología y arte, además los materiales utilizados para crear se pueden encontrar fácilmente. Haz algo mágico en la cocina simplemente creando dos tipos de plastilina. Pilas, LEDS, pulsantes, motores y otras cosas te van a servir más tarde, según lo que quieras construir.

EMPIEZA A COCINAR **PLASTILINA CONDUCTORA**

Mezcla 240 ml de agua, 120 g de harina, 75 g de sal, 3 cucharas de crémor tártaro, una cuchara de aceite vegetal y unas gotas de colorantes alimenticios en una cacerola a fuego medio.

Revuelve continuamente mientras la mezcla hierve y se espesa y sigue revolviendo hasta que esa forme una bola en el centro de la cacerola.

Deja que se enfríe un poco y amásala sobre una superficie enharinada hasta que se vuelva bonita y lisa. Guárdala en un recipiente hermético; se quedará maleable por semanas.



AHORA COCINA LA **PLASTILINA AISLANTE**

Para hacer circuitos difíciles necesitas también plastilina no conductora.

Mezcla 120 g de harina, 100 g de azúcar y 3 cucharas de aceite vegetal en un cuenco.

Luego añade hasta 120 ml de agua destilada en pequeñas cantidades (aproximadamente una cuchara a la vez) hasta que la plastilina forme una masa cohesiva. Amásala con un poquito más de harina hasta que se pueda modelar con las manos.

Esta plastilina se puede guardar sin problemas como su gemela conductora.